

EN EL NOMBRE DIVINO

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: VI, No. 285

"Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre esto haré, Para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. (Juan 14:13 y 14). ...Todo lo que pidieréis del Padre en mi nombre, él os lo dé". (Juan 15:16). "De cierto de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará, hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre: pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido". (Juan 16:23,24).

¿POR QUÉ ASÍ?

¿Por qué el Señor puso tanto énfasis, para que se pidiera en su nombre? Quisiéramos poder decir todo lo que hay escrito sobre la importancia del Nombre del Señor de los señores, pero el espacio no nos lo permite, así que sólo veremos lo esencial para el tema.

Al divino Salvador se le dan muchos nombres en los libros sagrados, Es sabido que el más conocido de todos es el de Cristo, pero este no es su nombre propio, sino solamente el título que define su ordenamiento como Mesías o ungido del Padre para realizar el apostolado de salvación y redención de los hombres. El nombre ordenado por el Padre es el de Jesús. Según se le mandó a José cuando María lo concibió en su vientre. (Mateo 1:21).

EL NOMBRE MÁS EXCELENTE

"Hecho tanto más excelente que los ángeles, por cuanto alcanzó por herencia más excelente nombre que ellos". (Hebreos 1:4). Y el Padre le dió el nombre más grande y más

alto. (Filipenses 2:9,10 y Efesios 1:21).

Este nombre que su Padre le dió es su propio nombre, porque en el significado del nombre de Jesús se conjugan Tanto el nombre del altísimo que es Jehová como su misión salvífica. JESÚS es entonces "JEHOVÁ SALVA", que convencionalmente se traduce como salvador según (Mateo 1:21).

Cuando el Padre envió a Jesús al mundo, le dió todo lo suyo, Su poder, sus cualidades y su propio nombre, y así Jesús podía decir: *"Yo he venido en nombre de mi Padre"* (Mateo 11:27; Lucas 10: 22 y Juan 5:43).

RESULTADOS DEL NOMBRE

La primordial consecuencia de creer en el nombre del salvador, es convertirnos en Hijos de Dios, esta es la condición requerida, quien no cree y no pone su fe en tan divino nombre, toma el camino equivocado y se condena a sí mismo. (Juan 1:12; Juan 3:18).

Si ahora los hombres son limpiados de sus pecados, es a causa del glorioso nombre de Jesús.

Hay en las grandes religiones filósofos y guías moralistas que enseñan como huir del pecado y evitarlo, pero no hay ninguno que ofrezca el perdón de los pecados y la limpieza del alma y la conciencia. El pecado es un estigma que nadie sino sólo Jesús puede borrar. El que cree es perdonado, y queda absuelto de su pasada vida de pecado.

Que grato es saber que si creemos en el sublime nombre de Jesús podemos iniciar una nueva vida, como criaturas nacidas de nuevo y libres de culpa. (Hechos 10:43 y 1 Juan 2:12) y no sólo eso, sino que nos ofrece su intervención como abogado ante el propio Padre, para que cuando pequemos en forma

involuntaria, sea por yerro, equivocación, flaqueza o ignorancia; su expiación todavía sea efectiva, como lo es aún para cuantos vengan a él al oír su evangelio. (1 Juan 2:1,2; Hebreos 7:25).

SALVACIÓN SÓLO EN SU NOMBRE

Con su nombre nos perdona, nos hace sus hijos y nos salva. Jesús nos salva del pecado al darnos su perdón, y al invocar su nombre nos preservamos en su salvación, porque él vive siempre para salvarnos eternamente, porque no nos ofrece salvación temporal sino eternal. Por eso podemos decir soy salvo. Y no como otros que llenos de inseguridad andan haciendo la lucha por salvarse o alcanzar la vida eterna, como si fuera facultad del hombre lograr lo que sólo el salvador puede dar. (Romanos 10:13; Hechos 4:12).

EL PUEBLO DE SU NOMBRE

Jesús vino como salvador del mundo, aunque vino primero a las ovejas perdidas de la casa de Israel, concediéndoles una prioridad que ellos no supieron apreciar. y fue así que cuando, ya cerraron sus oídos y se opusieron a la verdad del Señor entonces se tuvo que tomar aquella determinación que sería la salvación de todos los hombres. (Hechos 13:46-49). Así los gentiles pudieron ser llamados también en el precioso nombre de aquel que de tal modo nos amó. (Hechos 15:14,17).

Así con el poder de Dios la iglesia fue constituida tanto de Judíos como gentiles, y ya para cuando Pablo escribía a los Efesios, ya la iglesia victoriosa en el cielo como la iglesia militante en la tierra eran nombradas del glorioso nombre. por eso cuando los fieles siervos de Dios ya están en su presencia viéndole cara a cara, ostentan su sagrado nombre sobre sus

frentes. (Efesios 3:14,15 y Apocalipsis 22:4).

Todo esto y mucho más, es la razón y motivo por lo que Pablo dijo: *"Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo, en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. (Colosenses 3:17).*

Por eso nuestras reuniones empiezan siempre en su nombre. Y por eso nuestras oraciones y peticiones terminan siendo hechas en su nombre. Por ello el pueblo de su nombre lo alaba diciendo: ¡A SU NOMBRE GLORIA! Amén.